

RESEÑAS

La Academia Chilena, por Fidel Araneda Bravo, Santiago, 1976.

Con oportunidad de la celebración del VII Congreso de las Academias de la Lengua fue publicada esta nueva obra del Secretario Interino de la Academia Chilena, Mons. Fidel Araneda Bravo. Son cien páginas de crónica rigurosa y objetiva destinadas a historiar la vida de la docta corporación. Comienza con lo que pudiera llamarse su prehistoria, es decir, con los diversos intentos de formar la institución. El primero se originó en la infatigable imaginación de Juan Egaña. Luego José Victorino Lastarria sigue con el mismo afán, del cual hay un buen fruto en la Sociedad literaria de 1842. El primer académico correspondiente de la Real Academia Española fue Andrés Bello. Pero sólo en la década del ochenta nace propiamente la institución, gracias a una nueva iniciativa de Lastarria. Un largo receso siguió a las primeras sesiones, mas en definitiva el impulso renovado con nuevos y valiosos nombres permitió salir adelante. Hoy día bajo la dirección del reputado filólogo y lingüista Rodolfo Oroz la Academia Chilena es una institución floreciente y llena de vida.

Fidel Araneda ha estudiado con claridad diversos otros aspectos de la Academia de la que es digno Secretario. Así, pasa revista a los ex directores, ex secretarios y ex censores. Su acuciosidad lo lleva a hacer la historia de cada uno de los sillones de los académicos de número. Hay casos curiosos, como el de don Alberto Blest Gana, que nunca vino a Chile a incorporarse a la Academia que lo había hecho uno de los suyos. La obra, escrita con fluidez, resulta interesante y presta un valioso servicio para el mejor conocimiento de un importante capítulo de las letras del país.

H. M.